

RENACIMIENTO

Documento de Grado

Estudiante: Nicolas López Bernal

Director de Tesis: Jaime Torres

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Bogotá D.C

2022

Tabla de Contenido

<i>Introducción</i>	3
<i>Justificación</i>	5
<i>Objetivos</i>	8
General:	8
Específicos:.....	8
<i>Marco Artístico, Teórico, Conceptual</i>	9
A través del velo: La Perdida y el Duelo.....	9
Dialogando con la Ausencia: reflexiones en el contexto colombiano	13
Deconstrucción del cuerpo que atraviesa el duelo: hacia una búsqueda de la identidad	17
La Escritura: Un acercamiento poético hacia el duelo.....	20
Video-performance: hacia un devenir del cuerpo y la palabra.....	22
<i>Metodología de Investigación en las Artes</i>	25
Construcción de la Ruta Metodológica.....	25
Proceso Creación Obra Renacimiento:	33
<i>Anexos</i>	40
<i>Mis primeros acercamientos con la muerte</i>	40
2011.....	43
<i>Conclusiones</i>	49
<i>Agradecimientos</i>	51
<i>Bibliografía</i>	52

Introducción

El presente documento refleja un proceso de investigación-creación inspirado en experiencias personales donde se evidencian cuestionamientos y reflexiones establecidas gestadas dentro de un proceso de auto reconocimiento y auto construcción a través del duelo evidenciando la relación tan cercana, directa y personal con la persona que suscitó la realización de este proyecto, el impacto que generó su partida, el conflicto que creó en mí como individuo y mi resolución frente al duelo como artista.

Se identifican y desarrollan el objetivo general y los específicos orientados a la creación de obra a través de un video-performance, que evidenciará una ~~apta~~ ^{aproximación} hacia el diálogo con el duelo, apropiando el arte como mi herramienta de sanación e implementando los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera. Así mismo, en el desarrollo del marco teórico, se evidencia la investigación y acercamientos iniciales desde los referentes artísticos, conceptuales y teóricos incorporados en el proceso de creación.

El concepto de identidad y duelo se reflexionan desde diferentes lecturas consultadas donde se establece que la construcción de identidad de un individuo es consecuencia de sus vivencias que van configurando progresivamente en el tiempo su concepción del ser. Se evidencia una investigación que retoma aspectos que favorecen la comprensión de la noción de la pérdida desarrollada particularmente desde el punto de vista de la psique, la cultura y la forma en como esta influye, junto con sus prácticas, en la aceptación de este proceso en cada individuo, para finalmente situarse en un contexto colombiano, comprendiendo los procesos sociales e históricos que reflejan las formas en que se afronta el proceso natural de la muerte.

Dentro de los párrafos finales, se evidencia el proceso de la metodología de la investigación desde las artes apoyándome en el marco investigativo expuesto, reflejando los cuestionamientos y resoluciones que han surgido a partir de mi proceso de auto reconocimiento a lo largo de mi camino personal y profesional. Seguido a esto, se realiza una deconstrucción del porqué de las decisiones técnicas y plásticas que resultaron en la obra expuesta como es el video performance.

Se encuentra como anexo un apartado dedicado a relatos autobiográficos los cuales son relevantes para la realización de la obra como un elemento constitutivo de esta. Estos relatos son fundamentales en mi proceso personal de auto reconocimiento, que buscan una comprensión de la situación vivida, contextualizar la obra y el motivo de su realización.

Finalmente, en las conclusiones, se plantean las reflexiones que han enriquecido este proceso creativo y la manera en que encuentro un camino que posibilita el arte como sanación.

Justificación

El concepto de la muerte y el acto de morir son temas de constante retentiva en mi vida, desde muy pequeño, mi mente tenía un pensamiento en segundo plano acerca de la muerte de forma constante, cuestionándome sobre las diversas hipótesis del más allá, los dioses, las religiones del mundo, las prácticas, los protocolos, el cuerpo, la identidad, mi identidad.

Los momentos de reflexión invitan a que aborde y afronte una aproximación hacia la elaboración del duelo desde mi proyecto de grado como experiencia creativa. Creo necesario este proceso para iniciar mi camino hacia la aceptación de la pérdida, donde mi obra me permite inmortalizar la experiencia frente a este proceso suscitado por el fallecimiento de un pariente a través del arte y la memoria. Es aquí donde retomo mis experiencias personales marcadas por la ausencia, la muerte de mis seres queridos, aunque me dolían, nunca me habían dejado tan desquebrantado como la pérdida de mi primo.

En el mes de octubre del año 2011, falleció mi primo David, a causa de un tumor cerebral a la edad de 4 años. La conexión de ambos fue total, pues estuve compartiendo con él y mi tía desde el primer momento en que supimos que estaba embarazada, por nueve meses estuve acompañándola diariamente y comenzando un vínculo con mi primo desde el vientre de ella. Al nacer, David y yo éramos inseparables, jugábamos y reíamos diariamente hasta el cansancio, descubríamos el mundo juntos y me convertí orgánicamente en su modelo a seguir pues él quería parecerse a mí en todo lo que él pudiera, la misma ropa, el mismo peinado, forma de hablar, frases, chistes, forma de caminar, todo. Irónicamente, al final fui yo quien me quería parecer a él, David me enseñó infinidad de cosas, pero la más importante para mí fue ser agradecido. Cuando lo bautizaron, dijo gracias, en su primer día de colegio, dijo gracias, cuando comía, cuando se iba a dormir, incluso en situaciones difíciles como cuando los doctores en el hospital, conectaban aparatos y catéteres en su pequeño cuerpo, él siempre decía: Gracias.

Su pérdida me dejó bastante dolido y confundido hasta el día de hoy. Hizo cuestionar todo lo que mi familia me había enseñado acerca de la justicia de la vida, el bien y el mal, Dios, cuestioné absolutamente todo, tenía un constante enfrentamiento con mi identidad, la muerte, la pérdida, memoria y el auto reconocimiento.

La muerte de mis familiares siempre ha dejado una marca importante en mi vida con una connotación un tanto negativa ya que, en mi opinión, mi familia y yo nosabemos reaccionar ante este proceso natural. Esto generó que en mi mente tenga la retentiva de todos los funerales a los que he asistido desde que tengo uso de razón y las vivencias en estos réquiems, desde el momento en que me alistaba en la mañana, lo que comía en la cafetería, conversaciones, olores de las flores y al momento en que me iba a dormir, no me permitía el espacio para el duelo, simplemente ignoraba mis sentimientos y seguía con mi vida.

El caso de mi primo fue especial porque tenía una relación muy estrecha y directa con él y su partida fue toda una tragedia que aún me afecta como individuo y a mis familiares. Con él no pude realizar mi despedida por miedo a derrumbarme.

Decidí utilizar esta oportunidad para realizar mi trabajo de grado a modo de una aproximación hacia el duelo pospuesto por más de una década y así iniciar un proceso de sanación a través del arte.

Es así como resolví materializar mi obra a través de un video performance donde realizo la narrativa de mi obra a partir de elementos que dialogan con mi visión artística que abarcara temas como: Identidad, memoria, cuerpo, palabra, deconstrucción, auto reconocimiento y reconstrucción. Concluí que el video performance sería la forma correcta de realizar mi obra al tener un control total sobre el espacio, los elementos, la narrativa, planos de cámara, transiciones y la simbología que se encontrará en la obra. El cuerpo del artista estará situado en un lugar, espacio y tiempo determinado a través

de un ejercicio de investigación en sitio, el cual permite al autor una experiencia de sensibilidad al expresar con su cuerpo y palabras sus emociones cohibidas.

“Renacimiento” es un acercamiento personal hacia lo que mi alma gritaba pero mi cuerpo callaba, es una investigación en construcción constante hacia el entendimiento personal de las nociones de pérdida, muerte y duelo, es una obra que no tiene conclusión, no busca soluciones sino generar preguntas, es una obra que por medio del arte, finalmente podré expresar lo que tantos años he silenciado.

La palabra “Renacimiento” me sugiere un acto de transformación. Al igual que la época histórica, mi renacimiento parte de un oscurantismo, pero en lugar de restringirme el conocimiento por parte de una élite dominante, yo mismo era el que se cegaba y se ahogaba al no querer aceptar mi realidad y verla desde una perspectiva, valga la redundancia, oscura. Vuelvo a renacer en esta obra, empiezo un caminar hacia la sanación por medio del Arte, renuevo mi ser y soy capaz de construir lo destruido. Para mí significa respirar de nuevo, un faro de luz en una cabeza que estaba totalmente oscura y que ahora quiere despejar tinieblas para comprender la ausencia y encaminar estos sentimientos hacia una salida constructiva.

Objetivos

General:

Desarrollar un proceso de investigación-creación personal suscitado por un duelo pospuesto tras la muerte de mi primo, apropiando las Artes Visuales como expresión artística que favorezca la elaboración del duelo y herramienta de sanación.

Específicos:

- Realizar un video-performance, con la presencia de mi cuerpo como artista, en un tiempo y espacio determinado, que posibilite avanzar en la elaboración del duelo.
- Elaborar textos concretos y una pieza musical, que se construyen al transcurrir la obra, que expresen los sentimientos y emociones personales en la elaboración del duelo.
- Evidenciar una ruta metodológica que refleja un proceso personal como artista en la creación de obra y en la resolución del planteamiento del arte como sanación.

Marco Artístico, Teórico, Conceptual

A través del velo: La Perdida y el Duelo

El duelo, deriva del latín: “*dolus, duellum*” que significa dolor, desafío, combate; con lo cual se puede deducir que cuando hablamos acerca del duelo, se está hablando acerca de un desafío o un reto por sobrepasar como es el tema de expresar sentimientos y emociones que derivan ante una perdida, en este caso, la muerte de un ser querido.

El duelo no es un sentimiento único, es todo un proceso de emociones que atraviesa cuerpo y alma del doliente. Es una etapa de la vida por la cual todos tendremos que pasar y afrontar aceptando las emociones, momentos y tiempos de cada persona. Cuando se debe lidiar con la perdida, en este caso la muerte física de un pariente, las emociones son fuertes y muchas veces incontrolables debido a que se pierde el balance y se atraviesa por un momento de crisis al sentirse inútil ante la situación y no tener claridad. Cuando el ser querido fallece se inicia un proceso de luto como respuesta natural a esa pérdida, desencadenando emociones y/o reacciones en un periodo al cual llamamos duelo.

Sin embargo, este proceso no siempre es causado cuando ocurre el acto de morir. Muchas veces ocurre con anterioridad cuando ya no queda nada por hacer y la muerte del ser querido es predecible como en los casos de pacientes terminales, lo cual hace que se atravesase por un luto anticipado. Según Sigmund Freud en su trabajo “*Duelo y Melancolía*” (1917) plantea como el trabajo de duelo opera psíquicamente ¿Qué quiere decir esto? Que el examen de realidad ha mostrado que el objeto amado o un ideal ya no existe más, ahora, de él emana la exhortación de quitar toda libido de sus enlaces con ese objeto.

La orden que esta imparte no puede cumplirse enseguida se ejecuta pieza por pieza con un gran gasto de tiempo y de energía, entre tanto, el objeto perdido continúa en lo psíquico. cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas en la que la libido se anudaba al objeto son clausurados, luego sobre investidos y en ello se consuma

el deshacimiento de la libido. Esa operación de compromiso que es ejecutar pieza por pieza a la orden de la realidad resulta extraordinariamente dolorosa. Una vez cumplido el trabajo del duelo, el “yo” se vuelve otra vez libre, un momento psíquico de despedida.

También se debe tener en cuenta que cada individuo está atravesado por un contexto, que responde a variables socioculturales volviéndolo un proceso dinámico donde no solamente se está sujeto a como una persona ha aprendido a reaccionar frente a la pérdida, sino que también depende en el entorno en el cual se creció, pues lo que significa duelo va a estar traspasado por la manera en cómo se ha entendido este proceso dentro de su entorno ya que es evidente que las tradiciones fúnebres culturales se ejecutan a modo de despedida o finalización de una etapa. Entonces, se sabe que cada cultura influye la forma en la que un individuo afronta este proceso, en este sentido se debe recalcar que cada cultura ha interpretado el modo en cómo se transita esta etapa ante la pérdida. Es aquí donde entendemos como las prácticas, las creencias y actitudes de cada persona, siempre estarán ligadas al lugar donde habitan.

Las formas de duelo varían entre culturas (Rosenblatt, 2008) por ejemplo, los Matsigenka (Perú) consideran que el dolor es más de los que ya murieron que de los vivos, los Achuar (Ecuador) las mujeres son las que lloran a sus muertos mientras que los hombres tendrán una postura más fría donde no reconocerán su relación con el difunto y no demostrarán ningún tipo de emoción.

Los rituales funerarios están ligados como una manera de verificar la pérdida de la persona u objeto (Walter, 2008), situándose muchas veces en un contexto religioso. Encontramos que los ritos datan de unos 4000 años en Babilonia donde el ritmo de vida cambiaba por completo con gestos distinguidos por el dramatismo, pues había rasgadura de vestiduras, rostros heridos debido a arañazos, se jalaban el pelo y barba hasta el punto de arrancárselos y un llanto profundo. Se podían encontrar sacrificios de animales y humanos. Prácticas como las de enterrar a los muertos eran un deber sagrado en culturas griegas y romanas ya que al no obedecer este rito significaba que sería un alma sin descanso.

Estos ritos permiten que la persona que atraviesa por el duelo pueda irse acostumbrando a una nueva realidad donde puede aceptar la pérdida y seguir adelante sin aquello que perdió. Sin embargo, esto varía de individuo en individuo pues como nos dice (Fernández, 2007) en mención a los Estoicos “el cuerpo será considerado como materia y el alma como algo más noble” la realidad es que se tiende a apegarse a la materia física, lo cual lleva a tener miedo a la pérdida y no saber afrontar este proceso natural parte de la vida.

Muchos han sido los pensadores a lo largo de la historia que han intentado descifrar el concepto del duelo. En la psicología encontramos a Melanie Klein, para ella el duelo es transformaciones más profundas de la relación con nuestros padres, recuerdos, el consciente e inconsciente.

Bowlby plantea en la teoría del apego donde se establece un proceso psicoemocional saludable en el que la persona tiene de forma instintiva vínculos, haciendo que sienta felicidad y seguridad en estos apegos, cuando estos vínculos se ven rotos o en peligro, resulta en una ola de sentimientos y reacciones intensos emocionales.

George Kelly en su teoría de constructos personales nos dice que los términos que utilizamos para comprender a los demás o nosotros mismos e indicar nuestra posición, se conocen como constructos personales y están formados por nuestros significados privados y el significado que adoptamos de nuestro mundo social.

Según nos plantea la psiquiatra suiza Elisabeth Kübler-Ross en su libro “*Sobre la muerte y los moribundos*” publicado en 1969, el duelo suele presentarse en 5 etapas: Negación, Ira, Negociación, Depresión y Aceptación. Es importante entender, que estas etapas fueron propuestas por la autora según su experiencia con pacientes terminales y a individuos que han lidiado con la pérdida como la de un ser querido. La autora ha reafirmado en libros como “*Sobre el duelo y el Dolor*”, publicado en 2005, que estas etapas no son necesariamente en un orden específico ni todas las personas las experimentan.

En el mundo del Arte, el duelo y la sensibilidad se ha plasmado en diversas formas y colores. La habilidad creativa del ser humano es un tema que ha sido digno de estudio y que ha captado su atención a raíz de distintas formas de expresiones y creaciones a través de la historia. Aristóteles nos expone en su obra *La Poética* tres conceptos fundamentales. La poesis que es en esencia el accionar del artista bajo la razón y conocimiento, lo cual hace que el receptor de la obra se involucre con ella y la pueda disfrutar. La mimesis donde la clave es que la obra de arte se parezca a la realidad, no que sea una copia exacta. La catarsis donde el espectador es capaz de sentir emociones suscitados por la forma de arte que presencia (Aristóteles, 2007).

El arte en dialogo con el duelo se aprecia en obras como la de Picasso en su periodo azul. Picasso atravesó por una etapa marcada por la pérdida, la melancolía y el duelo a raíz del suicidio de su amigo cercano Carlos Casagemas.

En las pinturas de Picasso se muestran cuerpos alargados y distorsionados con temas que retratan la soledad, la melancolía, el dolor, la tristeza y la pobreza. Estas pinturas tenían un patrón de gama de colores fríos donde predominaba el azul como primario, por esto se le llama Periodo Azul de Picasso. Esta etapa transcurrió entre 1901 y 1904. El Arte fue su herramienta principal, por medio de la pintura, se encamina a un proceso de sanación a través de sus obras que lograban expresar toda esa gama de sentimientos que tal vez con palabras no eran suficientes. Sus obras sirvieron para establecer un diálogo con el duelo y lo que generaba en mí cómo individuo y artista.

Esto no solamente reafirma que las 5 etapas sugeridas por Kübler-Ross no se transitan en un orden específico, sino que también muestran indicios que el Arte resulta como un canalizador de emociones del artista, donde puede encontrar un medio en el cual hace posible plasmar la sensibilidad del artista expresando sus sentimientos más recónditos, el arte como sanación.

Dialogando con la Ausencia: reflexiones en el contexto colombiano

La muerte es según la cultura y sociedad que la apropian; José Amezcua en su tesis Transformaciones de la muerte señala que “la muerte ya está dada como un hecho necesario y del que ya no es posible decir nada más, tan sólo poder hacer de él una colección de puntos fijos en el tiempo y en los comportamientos humanos más o menos cambiantes, lo que quiere decir hacer una historiografía. O una antropología, si hablamos de los que se quedan con su simbólica y recuerdo” (Amezcua, 2011, pág. 29).

La cultura devela un rico conocimiento hacia esta noción y su significado. “la cultura es un fenómeno histórico que evoluciona a la vez que la sociedad y éste es el problema al que nos enfrentamos hoy en día” (Ruido, 2002, pág. 85).

De acuerdo con lo anterior, en Colombia, el duelo es un tema que ha estado muy presente no solo por situaciones actuales como la pandemia ocasionada por el COVID-19. En el territorio nacional ha estado presente en consecuencia a dificultades que han marcado la historia de este país. “Entre 1958 y 2012 el conflicto armado ha ocasionado la muerte de por lo menos 220.000 personas” (Memoria Histórica, 2013, p. 20), lo cual nos sugiere que una cantidad importante de personas colombianas saben el significado de la ausencia, desde la acción violenta, han atravesado por el proceso de luto a raíz de la pérdida de un ser querido.

El artista colombiano no ha sido indiferente hacia este conflicto, al contrario, ha sido bastante elocuente a la hora de expresar lo que se ha querido silenciar o censurar, ese grito de justicia para aquellos cuyas voces han sido silenciadas. Esto se ve retratado en el trabajo fotográfico de Jesús Abad Colorado, quien a su vez es uno más entre tantas personas a quienes el conflicto armado les ha tocado la puerta. Su aporte por medio de la fotografía muestra la cruda realidad de aquellos que tienen que lidiar con la pérdida de sus seres queridos y las huellas que quedarán enmarcadas por siempre en la vida de estas personas y la historia colombiana. Representa solo una pequeña parte del papel que el arte puede tener dentro de la violencia colombiana, así mismo revela junto a otras creaciones artísticas, la necesidad y la herramienta que han tomado varios sujetos

para elaborar parte de su historia, y que tomadas como un legado cultural también podrían reconocerse como parte de la construcción de un trabajo dentro de un proceso de duelo; que cabe resaltar no ha tenido, ni tiene porque ser parte de un proceso terapéutico para que cumpla su objetivo (BBC Mundo, 2016)

Los aportes Jesús Abad Colorado ayudan a que la voz del artista sea importante a la hora de hablar y plasmar realidades a las cuales no se puede ser indiferente. Más recientemente, la artista Erika Diettes utiliza como base de varias de sus obras el conflicto armado en Colombia desde la perspectiva de los que han perdido seres queridos a causa de este enfrentamiento. La artista fue al igual que Jesús Abad Colorado una de las víctimas de este conflicto, pues a su tío Alejandro Gutiérrez, quien era director general del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario en el Valle. Lo mataron en 1996. Ella ha utilizado al arte como su forma de procesar el duelo, una forma de utilizar el arte para poder sanar.

En su obra titulada Relicarios, Diettes expone el dolor de los familiares de las víctimas al mostrar en unas vitrinas puestas en el piso, objetos de los hijos, padres, madres, abuelos, tíos, colombianos; que perdieron la vida a causa de este conflicto. El espectador, al encontrar la obra expuesta, debe ponerse de rodillas para apreciar los elementos expuestos. Es un proceso totalmente personal, terapéutico y profundo para todos los que hacen parte de la obra, desde el artista, las familias de las víctimas y el espectador.

Cada objeto expuesto fue donado por las familias, cada uno tiene una historia, una esperanza, una vida perdida, fue cuidadosamente seleccionado por las familias de las víctimas, hay familiares quienes los utilizaban a modo de protesta, de denuncia, colocando números telefónicos por si alguien tenía información acerca de familiares desaparecidos. Para la artista, el duelo:

“En el proceso, tú asumes que antes eras una persona normal y que luego de la pérdida resultas siendo otra persona. Y pasa que, en la teoría de Ileana, el muerto se va llevando un pedazo de ti. Pero tú ya eres lo que eres, menos una parte: el ser amado que no está. Y así te toca seguir viviendo”. (Ramos, 2018).

En el año 2016, luego de que en el plebiscito ganara el “NO” por los acuerdos de paz con las FARC, fue un momento sensible y sorprendente en el territorio nacional pues a pesar de que a las personas se les diera literalmente la opción de elegir la paz, la mayoría de los colombianos le dijeron que no. A pesar del resultado, esto no impidió que las voces que piden a gritos paz fueran silenciadas, todo lo contrario. La artista Doris Salcedo quiso mostrar en tiempos de polarización, odio y de un país sin memoria, un polo totalmente opuesto donde gracias a su obra “Sumando Ausencias” se veían colombianos unidos, con amor y memoria hacia las víctimas del conflicto armado.

“Sumando Ausencias” se resuelve a modo de instalación en la Plaza de Bolívar en la ciudad de Bogotá, donde miles de voluntarios se acercaban para tejer mantos blancos en los cuales estaban escritos con ceniza los nombres de algunas de las víctimas del conflicto armado, los participantes se mezclaban con los familiares de ellas y juntos tejían los nombres de sus hermanos, amigos, conocidos, desconocidos, colombianos dando como resultado aproximadamente unos 7km de tela blanca que cubrió toda la Plaza de Bolívar haciendo un acto de duelo y resiliencia por los que ya no están y por el sueño de un país sin violencia. El arte, ha sido ese instrumento de sanación que tiene un poder de unión y vuelvehermanos a desconocidos en la empatía. En el año 2019, la artista, contando con más de 100 voluntarios, vuelve junto a líderes y lideresas de todo el territorio nacional, se unieron para mostrar, en la Plaza de Bolívar en Bogotá, más de 165 nombres que conmemoran a quienes han sido asesinados en sus territorios por el trabajo en sus comunidades. Se resuelve la obra en un performance llamado Quebrantos, un acto colaborativo a modo de memoria, dos personas paradas sobre un vidrio proceden a tomarse de los brazos y juntos deben romper dicho vidrio que se encuentra debajo de ellos, al finalizar se toman los fragmentos del vidrio roto y se comienza a dar la forma del nombre de un líder asesinado, al final ambas personas culminan este acto de memoria con un abrazo con la esperanza de que esta obra no tenga que volver a repetirse.

La obra sugiere desde el arte, procesos importantes de sanación donde se rescata la parte humana, haciendo que las personas interactúen y realizando una pieza artística

colaborativa en la Plaza de Bolívar lugar en el que se encuentra el palacio de justicia, que es justamente lo que la obra clama: justicia. En la obra, la empatía toma lugar y a través del Arte se realiza un ejercicio que devela la sensibilidad y la importancia de la unión, solidaridad y pertenencia frente a los líderes sociales de todo el territorio colombiano.

Las obras expuestas me hacen un llamado a la reflexión de entender el dolor del otro, entender sus procesos de duelo y como mi propia experiencia puede ser de ayuda para alguien más. Es por esto por lo que mi obra se presenta como un proceso metodológico propio donde más allá de entender el concepto, se quiere entender este proceso para generar uno propio.

Deconstrucción del cuerpo que atraviesa el duelo: hacia una búsqueda de la identidad

Le Breton, propone una mirada al cuerpo de una manera mucho más sutil, en su libro "*Cuerpo Sensible*" donde este es un lenguaje por sí solo. Según el autor, la condición humana es corporal, esto refiere a que es capaz de develar emociones nuevas a través de la sensibilidad del lenguaje corporal y que varía según el contexto social y de formación en él se ha desarrollado. Se presenta así como maestro sensorial, donde prácticas como la danza y el teatro se proponen como fuentes ricas en nuevos conocimientos sociales y artísticos, rompiendo barreras de idiomas y hablando desde la sensibilidad del cuerpo. Al presentarse frente al duelo, las reacciones que se experimentan irán ligadas directamente con la formación social que el individuo ha tenido, no serán premeditadas y serán totalmente orgánicas donde la sensibilidad se encuentra en su punto máximo hacia su entorno, reflejando el verdadero sentir del sujeto según la situación y estado emocional en el que se encuentre.

Esto lo retoma el mismo autor en su libro: "*Sociología del Cuerpo*", donde expone que "según el área cultural y con frecuencia según la clase social o generación, las personas descifran sensorialmente el mundo de forma diferente" (Le Breton, 1992, p. 80).

En efecto, por tanto, si en el mundo hay 7.800 miles de millones de habitantes aproximadamente, puede haber o habrá la misma cantidad de maneras diferentes de entender la realidad, de interpretar lo que sucede a su alrededor y esto se multiplica más todavía, si se considera en que una persona atraviesa por diferentes etapas en su existencia donde hay una sucesión de formas de pensar, de formas de perspectivas hacia el mundo aún dentro de la misma persona y de la misma identidad personal, las personas transitan por diferentes etapas corporales, sensoriales e intelectuales haciendo que no sean iguales que hace 10, 20, o 30 años. Estos cambios dan paso a distintas maneras de interpretación, incluso del propio pasado y como este estructura al individuo.

La identidad viene del latín *ídem* que significa: lo mismo. Esto es muy importante de entender a la hora de abordar este discurso. ¿Por qué es importante entender este significado? Según el filósofo argentino Darío Sztajnszrajber, esta categoría es bastante dura y compleja para el ser humano, él plantea que la identidad no debe ser encontrada, no debe ser una resolución o una respuesta, para el autor en la filosofía, no se busca como quien busca algo que quiere encontrar, algo latente, algo que está oculto y se supone debemos descubrir, no se busca porque la identidad en sí es la búsqueda, no se busca algo que defina al individuo sino que la vida entera no es más que un recorrido en el que se está ejerciendo el poder de la pregunta de tratar de entender ¿Quiénes somos? Esta pregunta no tiene respuesta y no es algo que esté mal, la filosofía tiene que ver con deconstruir o deformar el concepto de la identidad para encontrarla y lograr ser alguien.

Desde esta perspectiva y retomando a Sztajnszrajber cuando afirma:

En realidad es posible deconstruir la identidad y mostrar filosóficamente que detrás de la necesidad de una identidad imperiosa, certera y absoluta, siempre hay un gesto de violencia. Y que ese gesto de violencia está bastante oculto como si fuese algo para nosotros imprescindible. Pero es muy difícil pensar a la identidad como un todo que nos contiene, que nos da certezas, sin que esa misma idea de identidad no nos esté en algún punto direccionando, reprimiendo, marcando límites. En ese sentido, desde ya les aviso, que a mí me interesa entonces deconstruir esta idea de identidad para llegar a otra idea que es la idea de que en realidad durante el transcurso de nuestra vida no nos dedicamos a otra cosa que a tratar de entender quiénes somos. (Sztajnszrajber)

Entonces si se toma como referencia la definición acerca de la identidad que aporta el autor, el hombre tiene la capacidad de transformarse, de tener una nueva visión hacia lo que comprende y lo que no, sería entonces capaz de entender que en procesos como el duelo la noción que se tiene ahora puede deconstruirse y transformarse por una totalmente nueva y la forma en cómo afronta estas etapas de la vida

Precisamente de esto habla la psicóloga Elisabeth Kübler-Ross en su libro "*La Rueda de la Vida*", la autora dialoga con el concepto del duelo de una forma humana. Ella se acercaba a los pacientes de todas las edades y condiciones y conversaban acerca de la muerte y la visión que tenían hacia esta. Según sus investigaciones de campo, se reflejaba como a los niños terminales les costaba menos irse en paz que a los mismo adultos al entrar en negación y no soportar la idea de que su "vida" iba a terminar, más sin embargo, cuando son capaces de asumir su realidad y son capaces de soltar, consiguen esa paz en sus últimos momentos. La autora propone entonces reflexionar acerca de la muerte como un paso más de la vida, que puede ser tan bonita como el nacimiento de una nueva vida o de las diferentes etapas que atravesamos, proporcionando herramientas para afrontar el duelo donde no se encuentra solamente el dolor, sino también la sanación.

Quizá el hombre no soporta la idea de morir, no concibe el hecho de que su vida tenga un fin, pues tiene un deseo profundo por vivir, por eso busca alivio en diferentes partes como la religión, que le promete un "más allá" después de la muerte lo cual le genera una estabilidad emocional que le brinda consuelo al pensamiento de que algún día su cuerpo dejará de ser la casa de su alma.

La Escritura: Un acercamiento poético hacia el duelo

La palabra, las letras, son herramientas poderosas que dan claridad cuando solo se encuentra oscuridad, es un ejercicio que puede ayudar a encontrar soluciones o incluso a develar nuevas preguntas, un diálogo en el cual cada palabra, cada letra tiene un peso determinante para el autor que la escribe.

Se evidencia el poder de la palabra en escritos poéticos como “*Lo que no tiene nombre*” de la autora colombiana Piedad Bonnett, quien narra los episodios que marcaron su vida a raíz del suicidio de su hijo Daniel, quien fue un artista plástico que luchó por años con una depresión y esquizofrenia agudizada por medicamentos y por las diferentes presiones a las que se enfrentaba en un mundo caótico y la decisión de que hará de su vida personal y profesional. El libro se divide en cuatro capítulos. Cada capítulo lo inaugura una obra de Daniel, habla de un problema específico como: dolor, locura, depresión y suicidio.

Este libro para Piedad Bonnett fue su consuelo, narrando y contando esta situación, que expurga su tristeza e intenta apaciguar su dolor. Sin embargo, también ha expresado la autora que las palabras no han sido capaces de expresar todo su dolor por sí solas. “Los hechos, como siempre, acorralan las palabras” (Bonnett, 2013, p. 39). Es por esta razón que acude a textos de diferentes artistas literarios donde Bonnet los convoca como auxilios para contextualizar su dolor y apoyarse en las palabras de diversos autores. El libro rinde homenaje a su hijo y rescata la palabra como inicio hacia un diálogo con el duelo por medio del arte de escribir y de expresión oral, iniciando este proceso personal donde se busca sanar.

Las personas que escriben encuentran recursos estéticos para contar sus historias, para transmitir una experiencia que por medio de la metáfora, la personificación o el embellecimiento de algunos lugares y/o momentos, logran comunicar o construir a otros lo vivido.

El escritor y periodista Sergio del Molino con su libro "*La hora Violeta*", publicado en el 2013, da cuenta de un escrito en el que las palabras duelen, el autor narra las diversas situaciones que tuvo que lidiar cuando su hijo de 10 meses es diagnosticado con leucemia, a partir de este momento se comienza una travesía a través de las páginas que se conoce el camino que tuvieron que pasar el autor, su esposa y su hijo Pablo, cuando tienen que aprender a vivir en el cuarto de un hospital en medio de tratamientos médicos, doctores y enfermeras. Es un libro crudo, es un libro real que plasma el dolor de un padre, la impotencia de no saber cómo afrontar la vida con respecto a lo que estaba sucediendo con su hijo.

Al igual que en la obra de Piedad Bonnett, este libro plasma el dolor de un padre que tiene que enterrar a su hijo. Esta escritura, estos libros son esenciales para la sensibilidad humana, pues nos vuelven empáticos sobre las otras realidades que no se conocen pero son muy reales.

El poder de la palabra la rescata el autor Del Molino en un apartado donde reflexiona acerca del periodismo describiéndolo como un mundo frío y morboso en el cual no miden las palabras que utilizan para dirigirse en situaciones difíciles como reportajes de desastres, entrevistas con personas que están pasando por situaciones complejas.

Estos autores, proponen a través de sus libros, de auténtica poesía literaria, sus pasajes, metáforas y formas narrativas, aportan al conocimiento humano en temas tan complejos como la muerte y sobre todo el duelo, sus escritos manifiestan que el poder de la palabra tiene un efecto sanador para quien la utiliza y quien la recibe.

El proceso de escritura es diferente y personal en cada individuo, no todos tienen el mismo acercamiento hacia este diálogo íntimo ni se cumple un mismo calendario a la hora de su realización. La escritura es un ejercicio de autoconocimiento en el que el

artista plasma en sus letras una sensibilidad absoluta, el acto de escribir queda evidenciado como un camino que posibilita la sanación del individuo que comienza al momento en que toma la pluma y empieza a escribir. La conexión del cuerpo del artista, de sus recuerdos, sus manos, el lápiz y el papel, se unen para transmitir la sensibilidad e intención que quiere comunicar.

Video-performance: hacia un devenir del cuerpo y la palabra

El poder de la palabra y su construcción muestra que es un camino eficaz para apoyar y encaminar un proceso de sanación, pues invita al autor a enfrentar la situación desde el texto escrito, donde en un espacio, un tiempo y un lugar determinado plasmará en el papel, las palabras con las cuales expresará todo un espectro de sentimientos. Esto se enriquece aún más cuando el artista explora diferentes técnicas y propuestas artísticas que puedan develar la sensibilidad del autor en su obra.

El ser creativo tiene que ver con la observación del entorno, es aquel que brinda las herramientas para transformar, dicha transformación depende la época situada, la cultura y el lugar geográfico donde se encuentre el ser creador. Esto quiere decir que una manera de ser creativo es utilizar las tecnologías de nuestro tiempo y alcance para desarrollar aquellos mensajes que se quiere plasmar.

El video es una herramienta tecnológica que no pasó desapercibida por artistas y creadores, a partir de los 70 se comienza a experimentar con este elemento para generar nuevas propuestas. El video es un documento que puede ser al mismo tiempo una pieza artística, el video es una parte del desarrollo de la imagen en movimiento primeramente vinculada al cine que poco a poco va encontrando una independencia. Desde entonces, al encontrar esta emancipación empezó a desarrollarse en el campo del arte, casi al mismo tiempo que el video casero, el performance fue encontrando también su identidad. Al poco tiempo de esta emancipación de sus propios campos y desde donde nacieron empezaron a vincularse, de esta forma la transdisciplinariedad se hizo presente.

La transdisciplina es un paradigma del tiempo postmoderno, es aquí donde toma importancia la intención de quien hace una creación y la propone al público. Video-performance no es video ni performance, es ambos pero también es el mismo, él solo y diferente, vivir un performance trae consigo una vivencia efímera algo que se va, un video-performance al contrario, se queda, esta estático y se puede revisar de nuevo, la permanencia del video le ha dado otras características a la construcción conceptual de la idea de performance, lo irrepetible de la acción desaparece y ahora regresa de nuevo el objeto.

¿Qué objeto? El archivo de video almacenado en diferentes tipos de alojamiento como lo son la red hasta una memoria USB, la tecnología permite que la obra perdure en el tiempo y su aporte se mantenga fiel a su única presentación original.

El video-performance se ha colocado como una de las prácticas más completas en el mundo del arte, ya que esta práctica cubre diferentes rutas. Se trabaja con el cuerpo, el concepto, la estética, la visualización y con las tecnologías de edición.

Encontramos entonces que el cuerpo es base para realizar el performance, el cuerpo es donde el artista experimenta, descubre, cuestiona, transforma y se vuelve todo un laboratorio de exploración que se posibilita raíz de la sensibilidad del artista hacia su entorno “No se puede hablar de “el cuerpo” en general sin mencionar los condicionamientos sociales y culturales que conforman la corporeidad humana. El cuerpo se construye socialmente, es una estructura simbólica y una representación imaginaria.” (Alcázar, 2008)

El performance entonces se alinea al arte conceptual investigando procedimientos para el desafío de ideologías políticas a partir de prácticas sensoriales más abiertas, trabajando en los límites de “culturas, géneros, oficios y formas artísticas [...] invirtiendo estructuras sociales [...] un travestismo cultural” (Gómez-Peña, 2005).

En tiempos de pandemia, la muerte se ha mostrado muy presente en todo el mundo, se han perdido familiares y amigos que se llevan con ellos una parte de nosotros. La cantante de la banda Aterciopelados, Andrea Echeverry, realizó junto a varios artistas

de diferentes disciplinas una experimentación artística donde exponen su visión colaborativa hacia el proceso del duelo. Los artistas fueron 3 del campo del graffiti e ilustración: Mugre Diamante, Dexs, Era y el músico: Diego Cáceres miembro de la banda The Mills.

La obra rescata las perspectivas de los artistas al considerar sus vertientes artísticas y herramientas como canalizadores de procesos como lo son el duelo. El proyecto muestra al arte como un medio para realizar catarsis, de poder sanar y aprender a soltar. Los artistas plasman, a través de lienzos, ilustraciones que denotan el sentir del artista y su diálogo personal hacia el duelo, las obras van acompañadas de música que va transformándose a la par con las obras, el elemento sonoro dicta la emoción y sentimiento que se quiere transmitir y los ilustradores reflejan en sus lienzos el diálogo que se propicia a través de la música. La obra tiene como resultado un performance en 360 grados, donde cada artista expone una visión acerca de la vida y su transformación al encontrarse con el luto, finalizando en una catarsis donde deben aprender a dejar ir su obra destruyéndola por completo, haciendo alusión a la destrucción en lo construido.

Esta obra reitera los diferentes estados por los que puede pasar un individuo al tener que lidiar con este proceso como los que nos hablaba la autora Elisabeth Kübler-Ross, muestra entre otras facetas la ausencia, el redescubrimiento, la autodestrucción y la reconstrucción por medio del arte. Cada trazo, cada color tiene su peso personal en cada artista haciendo que su aporte favorezca la narrativa de la obra.

La artista Taryn Simon realizó un video-performance en el año 2016 que retrata exactamente esto. "An Occupation of Loss" muestra los ritos y las plañideras profesionales que representan rituales de duelo, transmitiendo simultáneamente sus lamentos desde el interior de una instalación escultórica, la obra muestra las diversas formas de luto que se realizan de acuerdo con su cultura o religión.

Metodología de Investigación en las Artes

Construcción de la Ruta Metodológica

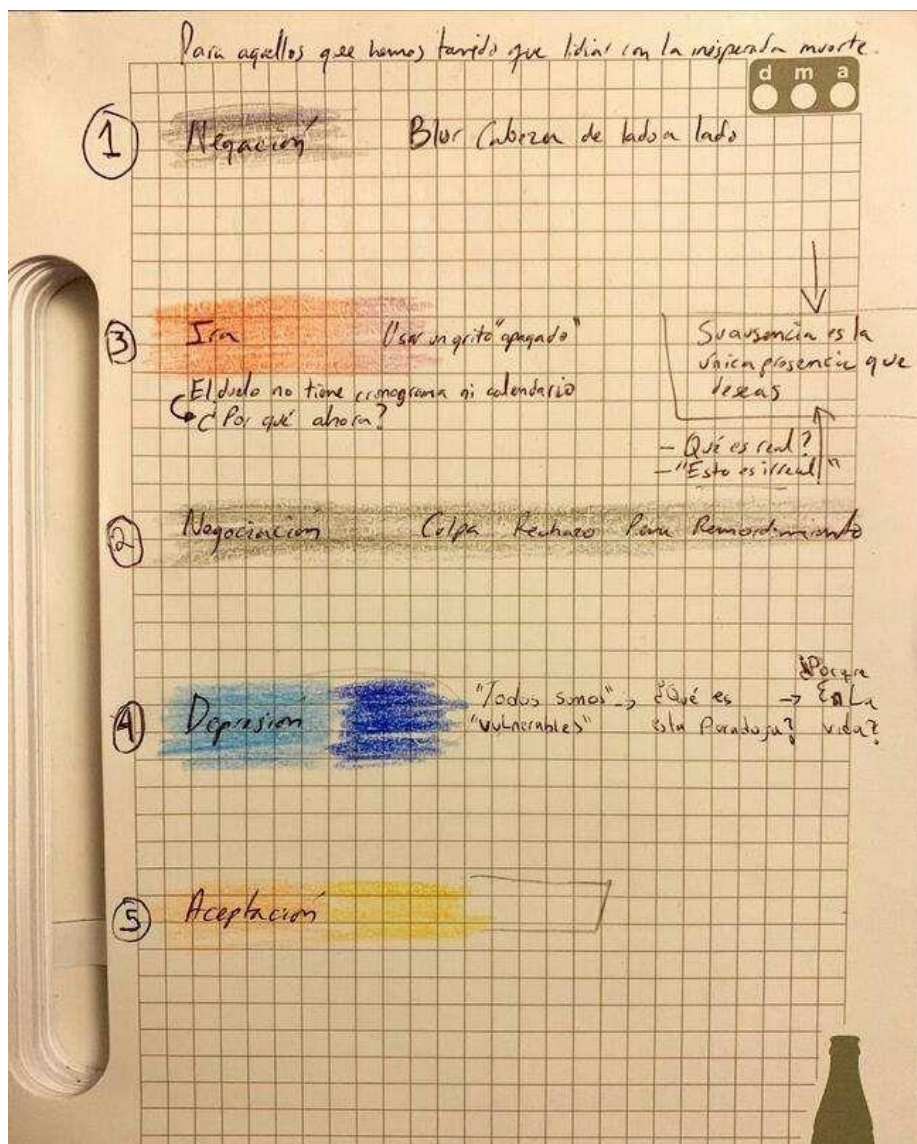
Este apartado es esencial para poder comprender las decisiones y posturas que he tomado frente a mi obra, el camino recorrido es fundamental para poder reconocer el resultado final y entender su significado.

Lo primero que hice fue preguntarme ¿Qué es lo que siento y cómo puedo representarlo? Al haber reprimido mis emociones durante más de una década era todo un reto dejar soltar y abrirme por completo a la experiencia de tener mi propia y primera aproximación consciente con el duelo comenzando desde ceros.

Hice un primer acercamiento donde cree un material audiovisual en el cual exploraba los diferentes lenguajes y métodos de expresión a través del cuerpo, las palabras, la expresión, el sonido, color y video. El resultado sirvió para entablar la primera conversación con mi familia, quienes fueron los únicos a quienes les mostré este video, para dialogar acerca de lo que significó la muerte de mi primo y como nos afectó individual y colectivamente como familia, fue todo un logro el poder haber expresado después de tantos años lo que realmente sentíamos y la catarsis que fue ocasionada por un simple pero poderoso gesto como fue mi video.

Luego de este primer acercamiento valioso con mi familia, inicié un proceso creativo que me permitió reconocer los conflictos que generaba este duelo pospuesto en mi ser y como los iba a expresar. Comencé por indagar acerca de las emociones y como estas son representadas visualmente. Apropié conocimientos de la teoría del color y los círculos cromáticos, donde se nos expone que es parte de un lenguaje audiovisual capaz de transmitir efectivamente significados, ideas y es uno de los lenguajes más utilizados en campos como el cine, su motivo es meramente personal y subjetivo ya que el creador es quien pone la intención en el color transmitiéndole al espectador la sensación que se busca sentir.

Las etapas y emociones que se transitan en mi duelo responden a la teoría de Kübler-Ross acerca de cómo estas se vivencian, no tienen un orden específico y cada individuo vive este proceso de una forma única. Esta teoría fue clave para el desarrollo de mi obra y entendimiento hacia lo que es vivenciar este proceso y quise potenciar esta experiencia uniéndola con la teoría del color. Procedo a realizar una ruta de cómo puedo representar visualmente mi desarrollo de luto donde a cada emoción le asignaba un color que le representara y reflejara mi sentir hacia determinado sentimiento, sin embargo, la razón por la cual dialogo con la teoría de Kübler-Ross es debido a que aunque he transitado por estas etapas, solo había una por la cual no había sido atravesado, la etapa de aceptación.



Decido entonces realizar un nuevo ejercicio corporal en el cual se busca la correcta forma de expresar mis emociones a través del cuerpo, es aquí donde exploro un poco más la estética y los componentes audiovisuales que componen la escena. Mi cuerpo estaba en escena físicamente en todo el video y era el protagonista. Es aquí donde me doy cuenta de que no estaba siendo sincero conmigo mismo, aún estaba ocultándome detrás de algo para no emprender mi duelo, quería representar el de alguien más, pero no estaba presentando uno propio.



Fue clave encontrar en Le Breton no solo que el cuerpo es un maestro sensorial sino como este reacciona a su entorno, esta palabra “entorno” fue clave para poder desarrollar una postura y entendimiento propio hacia el cuerpo. Luego lo pude entender mucho más al comprender la identidad desde una postura que comparto con el filósofo argentino Darío Sztajnszrajber donde nos expone que no se busca la identidad como quien busca algo que quiere encontrar, algo latente, algo que está oculto y se supone debemos descubrir, no se busca porque la identidad en sí es la búsqueda, no se busca algo que defina al individuo sino que la vida entera no es más que un recorrido en el que se está ejerciendo el poder de la pregunta de tratar de entender ¿Quiénes somos?. Fue clave tener una postura frente a estos autores, pues fueron una base muy importante a la hora de desarrollar el ensamblaje del video-performance. Este fue uno de mis primeros retos por resolver, el papel del cuerpo y mi identidad en el video-performance y como lo representaría de acuerdo con mi postura creativa.

La experimentación, el margen de prueba y error fueron elementos necesarios para que pudiera entenderme a mí mismo. En el primer video que realicé para mi familia sirvió para que por medio de mi creación, lograra hablar después de más de una década acerca de mis sentimientos y en consecuencia empezar un proceso de sanación familiar donde todos mis familiares, pudimos compartir nuestras emociones frente a la muerte de mi primo.

Fue un momento bello porque aunque hubo llanto, y el sentimiento antes de mostrarles mi creación, era de expectativa, pero al mismo tiempo de mucha tristeza y de visible incomodidad por parte de mis familiares, pero al finalizar el video, el ambiente cambió por completo, fue un momento donde que los sentimientos de unión, reconciliación y hasta felicidad, estaban floreciendo y estos fueron mis primeras indicaciones que efectivamente el arte podía ser una herramienta efectiva para la sanación, ya no solo me guiaba por la teoría y referencias de otros artistas, sino que ya estaba empezando a comprender que se sentía comenzar un duelo y el concepto del mismo.

Con el segundo acercamiento que hice en relación con la experimentación corporal, pude dar mis primeros pasos hacia poder develar que era lo que quería transmitir y como visualmente lo quería representar. Este ejercicio me sirvió para afianzar mis posturas frente al cuerpo y mi identidad y sobre cómo podía plasmar estas inquietudes en la obra.

Entonces, luego de pasar por esta etapa de auto reconocimiento, era hora de crear mi pieza final. Repasé y analicé todos los hallazgos que encontré en los anteriores acercamientos y al revisar el contenido detenidamente pude recoger lo que cada uno de ellos aportaba a mi obra final.

Decidí entonces retomar la ruta inicial donde dialogo con la teoría de Kübler-Ross acerca de las etapas del duelo ya que en realidad quería mostrar lo que encontré en mi proceso acerca de estas fases y como llevaba la teoría a la práctica de una forma sumamente personal y mi postura frente a esta.

Al tener mis intereses más claros, pude llegar al punto donde las ideas iban surgiendo

orgánicamente pero aún con los elementos más claros y una visión de cómo se representaría visualmente, aún seguía con la duda de ¿Cómo represento la aceptación? ¿Cómo representar algo que no conozco? ¿Estoy siendo sincero conmigo mismo? Sentía que estaba mientras avanzaba en los demás elementos del video-performance, esta fase de aceptación no lograba tener claro como representarla, sin darme cuenta, tenía mi respuesta en al frente mío todo este tiempo y ya lo explicaré en el siguiente capítulo del documento, donde expongo la obra final, es muy necesario entender todo lo que tuve que pasar en mi propia ruta, en mi metodología de investigación para poder lograr el resultado final.

Al estar tan confundido con la representación de la fase de aceptación, encontré a Picasso y su periodo azul. El autor me invita a un momento de reflexión donde además de entender el porqué de sus pinturas, lo que significaban para él y la gama de colores fríos que manejaba, conecté con él al entenderlo no solo a un nivel artístico sino personal y al revisar todo lo que significó para el artista la pérdida, llegué a la siguiente postura: Al atravesar un proceso tan fuerte de duelo por su amigo Carlos Casagemas, se refugia en sus pinturas, se refugia en su trabajo donde puede expresar lo que las palabras tal vez no podían, era su terapia, el arte era su canalizador de dolor,. Al entender esto, lo relacioné con mi propio proceso de duelo.

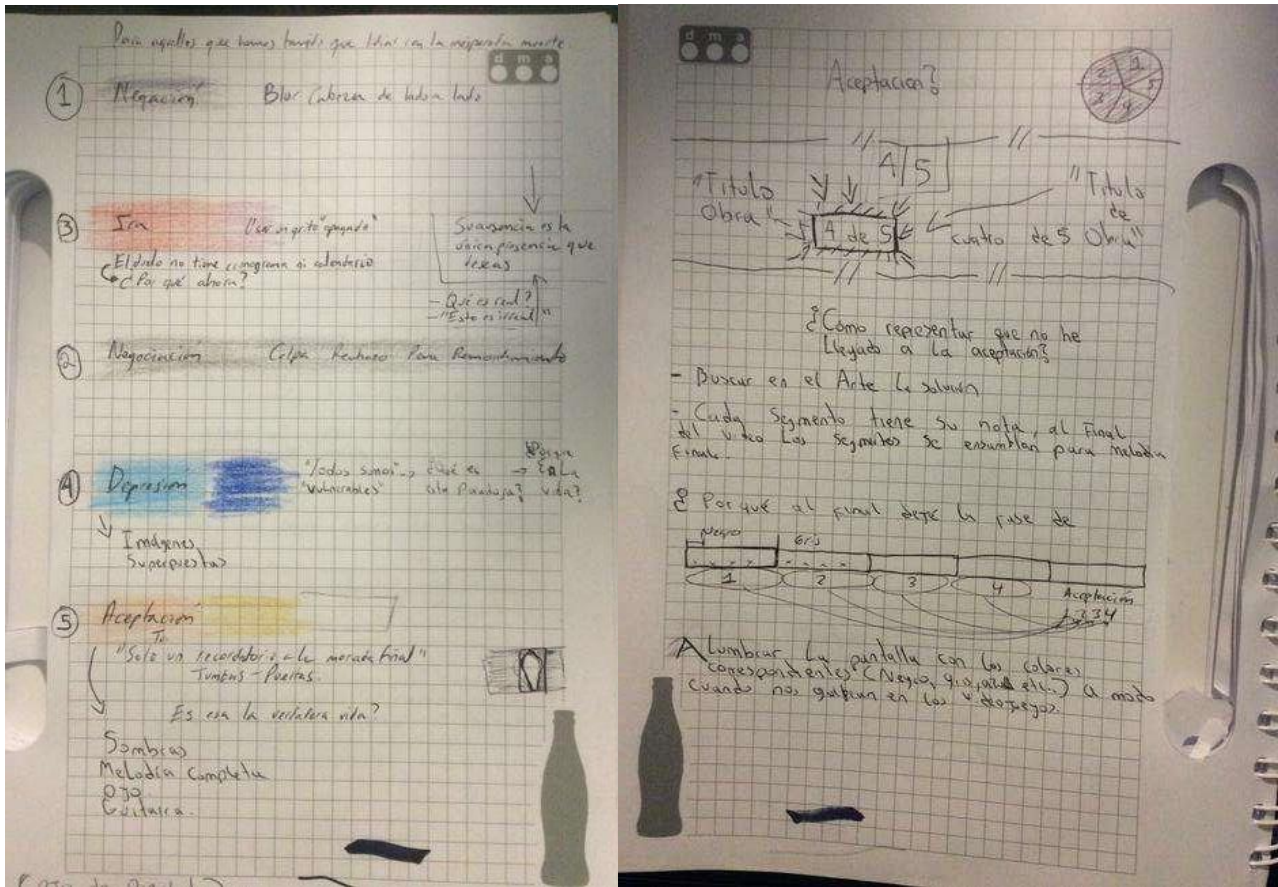
La pintura que más me impactó fue “el viejo guitarrista viejo” pues al ver este cuerpo



alargado, sin vida y con un fuerte sentimiento de dolor y melancolía era como verme a mí mismo dentro de unos años si no iniciaba mi proceso de duelo. En mi caso, mi refugio era la música, era un vínculo que me unía estrechamente a mi primo ya que él quería aprender a tocarla y yo le estaba enseñando a pesar de su corta edad. Luego de su muerte comencé a dejar la guitarra, cada vez que tenía que tocarla o solamente escucharla, me destrozaba el alma.

Gracias al proceso de investigación-creación que venía realizando hasta la fecha y encaminado a un proceso de sanación, decidí volver a tocar la guitarra, esta vez para poder sacar todo lo que tenía dentro dejando que la guitarra hablara por mí. Afortunadamente pude grabar esta creación espontánea y se la mostré a varios de mis familiares y allegados. Todos me dijeron las diferentes emociones que en ellos provocaba pero para mi sorpresa, ninguno de ellos me menciono la tristeza, ira, rencor o negatividad, sentimientos yo al momento de componer estaba sintiendo y aun así el sentimiento más repetido el cual sentían todas las personas que escucharon mi pieza, fue el de esperanza, estaba progresando en mi proceso de duelo y todo esto, fue gracias al poder entender el de Picasso, de su pintura “el viejo guitarrista viejo” y como me atravesó en mi como investigador, creador y persona.

Los elementos de mi video comenzaban a estar muy claros, ya sabía cómo quería representar todas las inquietudes que quería exponer en mi obra respecto a mi propio duelo, tenía claro que quería utilizar la pieza que compuse en la guitarra y los elementos estéticos, simbólicos y como todo esto se vería desarrollado en mi obra final, tenía varios elementos desarrollados, el problema era ensamblarlos de una manera coherente y donde no dejara ninguno por fuera pues cada uno de ellos aportaba significativamente a mi proceso de duelo



La escritura fue una base primordial para mi obra, fue el primer elemento desarrollado donde muchas veces solamente me senté con un papel en blanco en frente por horas sin saber que escribir. Fue al acercarme a Piedad Bonnett y Sergio del Molino para saber por dónde empezar. Sus relatos tocaron mis fibras más profundas en un momento donde estaba muy frágil, poder apoyarse en la experiencia del otro al saber qué es lo que significa la pérdida fue un aporte muy valioso. Empecé a escribir lo que sentía, sin ningún tipo de censura y me di cuenta de la rabia y rencor que sentía hacia todo y todos, eran escritos muy viscerales y cargados de una energía negativa tremenda, los trazos de las letras eran fuertes, delgados y para nada elocuentes hasta yo a veces tenía dificultad al tratar de leer lo que yo escribía, hablaba solamente del odio que sentía no hablaba ni siquiera de la experiencia de la pérdida, no entendía ni siquiera mi propia letra, me desconocía.

Seguí escribiendo y con el paso del desarrollo de investigación-creación de mi obra mis escritos comenzaron a cambiar, mi letra era más legible con trazos más suaves y mis pensamientos no eran tan acelerados. Empecé entonces a escribir de lo que recordaba

acerca de mi primo y lo que significa él para mí, lo que hacíamos, que jugábamos, que conversábamos. Tenía otros escritos donde recordaba lo duro que era tener que ir al hospital, ese trayecto infinito entre la casa y su cuarto, que sus nuevos amigos fueran los doctores, las quimios, el olor de su cuarto, el sonido del monitor, escribí de todo un poco. Pero entendí que este proceso era válido al acercarme a los textos de Bonnett con “lo que no tiene nombre” y Del Molino con “la hora violeta”, ellos al hablar de un proceso tan fuerte como la pérdida de un hijo no se censuraban, es más, hablaban más bien muy detalladamente de lo que significó la pérdida de sus hijos, son libros donde las letras tienen un peso enorme y me dolían tanto que el libro de Del Molino, no fui capaz de terminarlo.

Los procesos tan personales de esos autores me mostraron que la escritura es un maravilloso y poderoso lenguaje de expresión donde muchas veces se puede sorprender a uno mismo. Aunque tenía varios escritos, al final no utilice ninguno de ellos porque al momento de editar el video me lleve varias sorpresas donde verdaderamente pude abrir mi ser artista y entender el porqué de todo este proceso.

Este apartado era vital compartirlo, pues es mi ruta metodológica propia que me ha llevado al punto actual donde sigo transitando por un proceso de duelo que me ha llevado a verdaderamente analizarme y reconstruirme en el camino. Todo este trayecto que aunque fue difícil, me sirvió para poder crear mi obra: Renacimiento.

Proceso Creación Obra Renacimiento:

Con el contexto anterior y la determinación en crear una obra audiovisual, inicio el desarrollo de creación que muestre un proceso personal hacia la aproximación del duelo.

Decidí que la obra se iría construyendo paulatinamente al ir desarrollándose la así es como la melodía de la guitarra se decidió fragmentar en notas independientes, cada nota se escuchara 4 veces en el video-performance haciéndolas sentir como si estuvieran incompletas o sin sentido esto haciendo alusión a que solo he vivido 4 de 5 etapas del duelo propuestas por Kübler-Ross. Al final, las notas se ensamblarán formando una melodía y teniendo un sentido, reflejando uno de los hallazgos de mi investigación y es que la etapa de aceptación no es un estado sino un proceso y es necesario vivir los momentos de ira, de negación, de negociación y de depresión para poder llegar a una aceptación, es decir, no es solamente un estado o sentimiento, es el recogimiento de todo un proceso emocional de momentos específicos que a través de la vivencia de estos momentos se puede lograr un entendimiento. A continuación descompondré algunos de los elementos más relevantes de la obra y el porqué de la construcción de estas imágenes y elementos que la constituyen.

La obra está compuesta de forma en que se visualizaría mi proceso con el duelo a forma de trayecto. Es por esto por lo que el video-performance comienza desde un fondo negro, un lugar de muerte, de oscuridad, sin luz y sin saber el siguiente paso, sé que la meta es renacer de esta experiencia, pero no sé cómo lo voy a conseguir.



RENACIMIENTO

La teoría del color y el círculo cromático eran elementos que no quería desechar del todo, así que resolví en mostrar en la siguiente escena mi ojo en un ambiente rojo, pues el rojo representa la visión y perspectiva en la que veía al mundo a causa de la inesperada muerte, la ira.



La transición hacia dentro del ojo es como si el espectador entrara en mi cabeza y pudiera presenciar visualmente mi proceso de duelo. Decidí entonces interpretar las emociones de ira con el color rojo y depresión con el color azul en las manos de la muerte, pues al comenzar este trayecto la muerte solo la entendía con estas dos emociones que no lograba controlar



Un concepto que apareció en las fases finales fue la de la dualidad de las cosas, lo que puede significar algo para mí no necesariamente tiene que significar igual para alguien más. Este concepto me pareció muy interesante indagarlo y lo explore en el video-performance en escenas como:



Las rosas y los lirios son las flores que más recuerdo en el funeral de mi primo, no es lo mismo entregar rosas o lirios en un día de los enamorados, una fecha especial y llegan a lograr ser una muestra de afecto poderosa, hacerlo en un entierro sigue siendo una muestra de afecto potente, pero pierde su encanto y su belleza al encontrarse con otro significado. La imagen de la flor va siendo intercalada junto con la imagen de dos manos tratando de romper una cortina de plástico. Esto responde a la sensación de asfixia que se siente ante la pérdida de un ser querido, a la pérdida tan dolorosa que el respirar se vuelve una tarea casi imposible que parecía que el aire murió el momento en que mi primo murió, el audio de voz en off da indicio a esta referencia: “imposible respirar bien, cuando mi oxígeno está a kilómetros de mis pulmones”

Mi proceso de duelo no fue uno que se desarrollara en orden. Había días donde no se sentía nada, solo un sentimiento o un coctel de todos ellos, un poco mejor en la mañana pero depresión en las noches un poco más de esto, un poco más que aquello, todos los días era un proceso nuevo. Esto lo quise representar en mi trayecto donde las manos de la

muerte vuelven a tomar lugar a medida que el proceso del duelo va avanzando. El azul representando la depresión y el rojo la ira

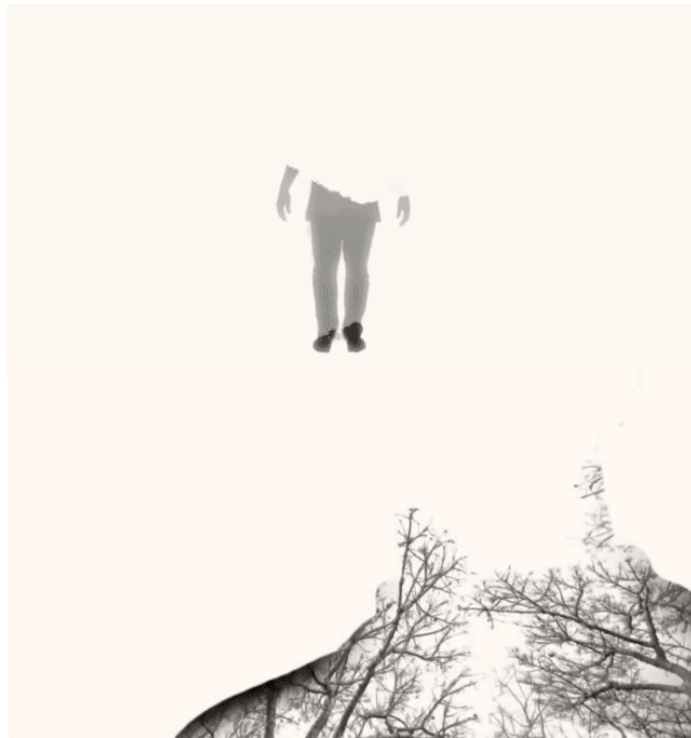


En esta parte de mi trayecto es cuando me empiezo a cuestionar acerca de todo lo que mi familia me había enseñado, acerca de la religión, de Dios, de todo. Por eso quise representar este conflicto interno haciendo referencia a la pintura de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina “La creación de Adán” donde ya no veo a un Dios misericordioso, lo veo con los mismo ojos de ira y depresión que veo a la muerte. La voz en off recita: “tu presencia que lleva a la luna, tus ojos que llenaban de felicidad. Hoy queda solo oscuridad”. Pero justo antes de sucumbirme en mi propia realidad, justo antes de que ambas manos se toquen y

creen una crisis en mí, puedo empezar a ver que no queda solo oscuridad. En el año 2015 pude viajar a Canadá y pude experimentar diferentes culturas, diferentes creencias y esto ayudo a que mi mente se despejara y pudiera volver a tener un acercamiento con el duelo. Sin embargo, no hallaba las herramientas y quería estar en otra realidad, una donde pudiera volver a compartir con mi primo, pero por más que tratara de alcanzarla, no era posible. Esta frustración de no poder alcanzarlo y de ser parte de su nuevo entorno la quise representar por medio de espejos envueltos en un ambiente de naturaleza, pues además de la música, la naturaleza y el respeto a ella era un vínculo muy fuerte que ambos compartíamos y en este hábitat, era donde me encontraba y encuentro más conectado a mi primo.



Es en este punto de mi vida, donde luego de varios años empiezo un proceso de duelo donde utilizo la oportunidad de la culminación de mi carrera en Artes Visuales que me invita a afrontar y resolver las inquietudes que por más de una década me han afectado tanto a mi como mi familia. Para poder aprender a utilizar al Arte como una posible herramienta de sanación, era necesario analizarme como individuo a fondo sin miedo, realicé en After Effects la representación literal de la desconfiguración del cuerpo y de la identidad al momento de analizarla con sinceridad. En mi caso se empezó con la idea de la naturaleza pero una imagen que estaba sin bases y con mucho negativismo de por medio, es por eso por lo que la naturaleza que me compone es una naturaleza oscura y en un cuerpo que se quiere reconstruir pero esta fragmentado.



Sin duda se empezaba un trayecto fuerte y largo, que aún estoy atravesando y del cual aún estoy aprendiendo, es por eso que estas escenas de cuerpo fragmentado y el de sombra recorriendo un camino por el cual existen momentos de miedo, de descanso, de caminar, de silencio y de siempre seguir adelante, hacen referencia a que aún estoy entendiendo y comprendiendo de mi proceso con el duelo, la sombra es a lo que quiero llegar pero aún no he logrado a ser y es por eso que la expuesta al final representa para mi

dos cosas: 1. El por fin encontrarme con un “yo” más maduro donde por fin encuentro una resolución a mi duelo y 2. La acción de la mano y conexión con el otro me sugiere el poder ayudar a otro con mi experiencia personal y el camino que he transitado, como mi proceso puede llegar a ayudar a otro en su propio duelo. Y una vez pueda alcanzar esto, es cuando mi mundo se transforma, la luz y la calidez reinan en el video-performance y de haber iniciado desde el entendimiento de la muerte y el pesimismo (un fondo negro) renazco con un entendimiento desde la vida y la esperanza (blanco), la melodía ya tiene sentido y al final aparece en su totalidad compuesta de todos sus acordes.

Finalmente, la duración total del video es de 4:24 minutos. Esto es intencional al querer seguir con la temática de que solo se han transitado 4 etapas sugeridas por la teoría y donde yo como artista tomo una postura frente a estas teorías al llevarlas a la práctica y apropiárselas en el marco de las Artes Visuales.



Link para visualizar la obra finalizada en YouTube: <https://youtu.be/6pfoJRWt2bU>

Anexos

Mis primeros acercamientos con la muerte

Mi primer acercamiento al concepto de muerte fue cuando mi abuela Rosa Elvira Sandoval murió cuando tenía entre los 6 y 8 años. Ella era la matriarca de mi familia por parte de mamá, tanto así que escribiendo el texto me acabo de dar cuenta que aún me refiero a ella como “mi abuela”, cuando en realidad es mi bisabuela madre de mi abuelo Guillermo, pero para mí y todos mis primos ella era nuestra abuela o incluso mamá. Siempre buscaba el bien de su familia y brindaba sabios consejos para todos nosotros, aunque partió siendo yo muy pequeño recuerdo vívidamente su cara, su sonrisa, sentido del humor y todas las situaciones que me ayudó para no meterme en problemas o a salir de ellos.

Su funeral es el primero de varios que recuerdo perfectamente. Cuando mis papás me comentaron acerca de la muerte de mi abuela Rosa no sentí tristeza ni angustia ni ningún sentimiento. Solamente me quedé pasmado y mi cerebro omitió la información que acababa de recibir, me dieron un traje para vestirme y yo habiendo olvidado lo que me habían dicho mis padres creí que el traje se debía a una celebración de 15 años de alguien de la familia.

Al llegar al cementerio sentía una sensación de incomodidad masiva, quería irme y no entendía porque nadie hablaba. Fue entonces cuando empezamos a caminar detrás del carro funerario que lo adornaba la cinta que rezaba: “Rosa Elvira de Sandoval” en letra blanca fondo morado y muchos ramos de rosas en el techo del vehículo, al ver la cinta solamente preguntaba hacia dónde nos dirigimos y porque el nombre de mi abuela decía “de Sandoval”. Al llegar a la sala de velación me dirigí a donde mi hermana, Andrea, mientras todos los demás se hacían tumulto en la parte trasera del carro funerario. Al voltearme observe un cajón muy grande color madera castaño claro el cual contenía el cuerpo de mi abuelita.

Cuando me empecé a acercar junto a mi hermana y enseguida acompañados por mi papa, abrieron la parte superior de la cabeza del cajón donde se podía observar el rostro de ella, cada paso que daba al acercarme los llantos se volvían cada vez

más fuertes e insoportables, eran exagerados y no me gustaba ver el claro sufrimiento que padecía cada uno de mis familiares.

Una vez pude acercarme del todo al cajón, que estaba en la mitad de la sala con tres escalones de relevo vi su rostro, que aún recuerdo. Impactado, me retiré rápidamente bajando esos tres escalones y diciéndole a mi papá que no quería verla así. Me quedé el resto de la noche con mi mamá, abuela materna y una tía en la cafetería, mientras esperaba para irnos a nuestra casa.

El día del entierro fue muy dramático. El espejo que protegía el rostro de mi abuela lo rompieron unos familiares por apoyarse en exceso y tuvieron que reemplazarlo, recuerdo muy bien que en un momento abrieron el cajón y pude ver el cuerpo de mi abuela vestida en un vestido blanco muy elegante. En todo ese proceso yo simplemente observaba con un gesto serio, impactado con las reacciones de mis familiares los cuales nunca había visto manifestarse de esta manera tan dramática. A pesar de esta experiencia, seguí con mi vida pero a mis familiares les costó algún tiempo poder recuperarse del todo.

Pasa un año y mis padres deciden que nos mudaremos del barrio Fontibón a la Ciudadela Colsubsidio ya que mis abuelos deciden irse a vivir también allá y nosotros como hemos vivido toda mi infancia en la misma casa, decidimos irnos a vivir con ellos en el mismo conjunto, ese mismo año mi tía Martha Lucía hermana de mi mamá, nos comenta que está embarazada y que se mudaría al conjunto justo al frente de nosotros. La vida era alegre, todos estábamos juntos y nosotros dichosos por un nuevo comienzo en un nuevo barrio y la llegada de un nuevo integrante a nuestras vidas.

Al estar tan cerca de mi tía Martha, yo la acompañaba viendo películas en su apartamento, ayudándole en la casa y lo que necesitara en todo su proceso de embarazo.

Una tarde mi papá nos comentó que la mamá de él, o sea, mi abuelita, Cecilia, estaba muy delicada de salud y que necesitábamos orar por ella. Yo, siendo criado en

una casa fervorosamente católica, hice mis oraciones por ella donde hacía incluso tratos inocentes con Dios diciéndole cómo: “Le das salud a mi abuelita y yo hago mi tarea”.

A fines del año 2007, en el mes de Diciembre el día 28, nace mi primo David Alejandro Tabares Bernal un día antes del cumpleaños de mi tía Martha que cumple el 29 de Diciembre.

A mediados del año 2008 la salud de mi abuelita Cecilia se pone en una condición grave, mi papá por no preocuparnos carga con todo el peso del dolor. Junto con mi mamá y la familia por parte de mi papá, nos tratan de mantenernos aislados de la situación a mí y mi hermana para que no nos preocupemos. Mi abuelita falleció en compañía de mi papá y familiares que estuvieron con ella hasta el último momento.

Su funeral fue menos dramático, a mis 13 años, sentía responsabilidad de ser “el hombre de la casa”, así que decidí ayudar en lo que podía del funeral para alejarme lo más posible de la sala de velación.

Tanto en la velación como en el entierro estuve apartado, no quería ver el sufrimiento de mis familiares y menos el de mi papá o mi abuelito Alfonso, padre de mi padre.

Termina el año 2009 y el ver crecer a mi primo me ayuda a llevar el dolor de la pérdida de mi abuelita Cecilia, siendo mi primo factor clave para poder ocupar mi mente en él y no en el duelo. Llegaba del colegio directamente al apartamento de mi tía a jugar con él o simplemente verlo.

La muerte y mi negación de duelo ha sido una constante en mi vida, guardando mis sentimientos para no preocupar a los demás o incluso aburrirlos. Estos primeros acercamientos son importantes para mí pues como se narra en la historia mi primo desde su nacimiento fue una persona donde yo encontraba paz en tiempos donde estaba muy confundido.

Fueron muchos funerales a los que tuve que ir, podría escribir todo un libro acerca de este tema por lo cual he decidido hablar de las muertes que más me marcaron antes de la partida de mi primo.

2011

A principios del año 2010 a mi primo se le diagnosticó un pequeño tumor cerebral causante de varios dolores de cabeza constantes que sufría. Mi tía Martha y su esposo Alejandro empiezan a buscar doctores para que nos ayuden con mi primo. Yo ya venía un buen tiempo preocupado por los dolores de cabeza que sufría, no era normal que a tan corta edad gritara por dolores de cabeza.

Cuando mi mamá me comentó acerca del diagnóstico del tumor de mi primo recuerdo que estaba en el cuarto de mi hermana jugando con su portátil el juego “Guitar Flash” en la plataforma Facebook mientras hablaba con mis amigos.

Recuerdo que mi mamá se acercó al cuarto y pensando que me iba a regañar por estar jugando con el portátil de mi hermana, la volteo a mirar con los ojos repletos de lágrimas y me dice que mi primo se le diagnosticó un tumor en el cerebro a falta de respuesta de los doctores por saber si es benigno o maligno.

Inmediatamente cierro Facebook y empiezo a buscar en Google: “Como curar un tumor cerebral”. Empiezo a invadir a mi familia con posibles soluciones y alternativas que encuentro en la Internet sin tener en cuenta su veracidad, yo solo quería que mi primo estuviera bien.

Los doctores le comunicaron a mi tía que el tumor de mi primo es maligno y bastante agresivo, que la mejor opción era empezar cuanto antes quimioterapias. Decididos, se comienzan las quimioterapias y empiezan las cadenas de oraciones por toda la familia.

Yo por mi parte me quedé pasmado al averiguar los efectos secundarios que tenía la quimioterapia y empezaba a ver la gravedad del asunto. Intenté muchas veces acompañar a mi tía para estar con mi primo, pero no me dejaban entrar a la sala de

quimios, por mi edad, tipo de parentesco y simplemente para no hacer multitud. Solo una vez pude entrar y fue mi primera y última vez que lo pude acompañar a una quimioterapia, pues verlo en esa condición me derrumbó totalmente y los comentarios de los doctores no ayudaban nada en la moral.

Empecé a preocuparme demasiado ya no solamente era la salud de mi primo sino de mi tía Martha y su esposo Alejandro, pues la situación económica empezaba a ponerse complicada y no era fácil balancear quien se quedaba con mi primo y quien iba a trabajar. Mis abuelos y toda la familia hicimos un esfuerzo grandísimo para ayudarlos en cuidar de mi primo.

A mitades de 2010 mi primo empeora y lo tienen que operar de urgencias en la clínica Country de Bogotá. Era en la madrugada, entre semana y aun así toda la familia estuvo presente las 6 horas de duración que tuvo la operación de mi primo. Estaba petrificado del miedo, un zombie en el hospital, me costaba hablar y se me traba la lengua, viendo la preocupación y el estado emocional de mis familiares opto por quedarme callado y sentarme en un sillón lejos de todos con una cobija.

La cirugía comenzó más o menos a las 3:00 – 3:30 de la madrugada y terminó alrededor de las 9:00 AM. A mi primo le extirparon la mitad de su tumor, pues no se podía en su totalidad ya que el lugar donde estaba el resto de tumor era demasiado riesgoso siquiera para tocarlo.

Mi primo comenzó a recuperarse en el hospital y rápidamente le dieron el alta para ir a la casa. Se empezó a recuperar lentamente pero se veía un progreso, pasamos las navidades del 2010 felices y la cicatriz que le quedó en su cabeza, él le llamaba su “lunita” ya que la cicatriz tenía forma de una luna menguante.

Comienza el año 2011 y mi primo lo comienza de una manera excelente donde todos dejamos el tema del susto de la cirugía en segundo plano pero con sus quimioterapias al día. A mi primo lo inscriben en su primer jardín escolar. Todo marchaba perfectamente, compartimos cumpleaños, fiestas familiares, paseos, de todo un poco.

Un día mi primo empieza a fatigarse en el jardín y nos llaman porque les preocupaba su estado de salud siendo el Jardín consciente del historial médico con el que contaba mi primo. Cuando mi tía lo recoge lo envían directamente a urgencias de nuevo en la clínica del Country donde le dicen que tiene que permanecer en observación.

Luego de durar varias semanas en observación, le comentan a mi tía que tienen que de nuevo operar a mi primo de su tumor, pues ahora el tumor estaba ejerciendo presión contra el cráneo y el cerebro.

Afortunadamente sale bien la cirugía de mi primo pero tiene que permanecer en el hospital. Mi tía Martha y Alejandro deben una vez más quedarse en el hospital y esta vez fue una estadía de muchos meses. Mi primo se encontraba en condición crítica, jugaba con los demás niños en el hospital al principio pero no podía realizar amigos ya que todos se iban menos él, y esto nos mataba aún más al ver cómo se sentía con solo verle su cara e incluso comentarnos acerca de esto.

A veces iba al hospital a visitarlo, pero al verlo así y los demás niños y por un tiempo tan prolongado me empezaba a resultar en un dolor inexplicable. Por mi parte mientras pasaba todo esto empecé a tener problemas de sueño, me expulsan de mi colegio, empiezo a canalizar mi dolor de otras formas las cuales estaban afectando mi salud física y mental y empiezo a cuestionar si de verdad existe un Dios misericordioso, tenía una rabia tremenda contra todos y todo, me empecé a volver violento y mi estabilidad mental estaba viéndose seriamente afectada.

En septiembre de 2011 operan nuevamente a mi primo del tumor y esta vez era una situación crítica pues la vida de mi primo estaba en riesgo. Toda la familia llega al hospital y se toman de las manos para orar toda la noche, mientras yo paso de tomarles la mano y simplemente quedarme parado en la puerta de las salas de cirugía.

Esta vez la cirugía duró casi 11 horas y no teníamos noticias de mi primo, a raíz de mi impotencia empecé a buscar por todo el hospital cirujanos que nos dieran respuesta, pero no encontré ninguno que pudiera ayudarnos. Cuando volví a la sala de espera donde estaban todos mis familiares volteo a mi derecha donde se encontraban

las puertas del ascensor, veo como se abren y veo como sacan a mi primo con respiración artificial rodeado de enfermeras, doctores, cables y tanques en su camilla y su pequeño cuerpo conectado a todos estos aparatos. Mi familia entra en un estado de histeria y en este punto solo recuerdo que me aparté pero no recuerdo mi reacción.

Totalmente destrozado junto con mi familia, nos tuvimos que retirar del hospital e irnos a nuestras casas, dejando a mi primo y sus padres en el hospital. Estuvimos pendientes a cada momento del estado de salud de mi primo y esperar si había signos de recuperación.

Yo seguía con mis malas decisiones y decidía callar mi dolor de otras formas. La situación de mi primo, los diferentes problemas que venían pasando en mi vida personal, eran demasiado para si quiera alegrarme por despertarme. Desde Septiembre recuerdo que estaba planeando incluso asistir con unos amigos a una fiesta de Halloween en el castillo marroquí.

El 27 de Octubre del 2011 quedo de acompañar el día siguiente en la mañana a un amigo mío a comprar unas cosas que necesitaba en el barrio Villas de Granada en Bogotá, nos teníamos que encontrar temprano para que nos rindiera el día. Con suerte, logré dormir algo esa noche.

El 28 de Octubre del 2011 a las 6 de la mañana escucho a mi mama llorar mientras habla por su celular, al escuchar su llanto todos nos levantamos alertados a ver qué le sucedía a mi mama. Mi primo, David, había fallecido en las horas de la madrugada a causa de un fallo respiratorio, tenía 4 años.

Me empiezo a arreglar en total silencio con mi mente totalmente en blanco, cuando llegamos al hospital me bajo del carro de mi papa y saludo a mis abuelos, pues ellos llegaron al mismo tiempo que nosotros, no sentía los abrazos ni podía escuchar lo que me decían estaba totalmente pasmado. Al subir las escaleras del hospital Country me empiezan a temblar las piernas, al caminar por el pasillo para entrar al cuarto donde se encontraba mi primo sentía mucho mareo y empecé a sudar frío.

Al ir llegando al cuarto en ese pasillo infinito del hospital, empiezo a ver muchas enfermeras y doctores en el cuarto de mi primo, se estaban despidiendo de él, pues al convivir tanto tiempo con él, ellos se volvieron sus amigos. Al entrar al cuarto vi el cuerpo de mi primo en la camilla, me entró un terror en todo el cuerpo impresionante y como reflejo me volteé tapándome la cara en la esquina del cuarto de él. No podía verlo, no quería verlo. Me impresionaba ver cómo podían tocarlo mis familiares, abrazarlo y hablarle mientras yo aterrorizado estaba pasmado en la esquina cubriendo mi cara con ambas manos.

Luego de un largo rato de estar parado en esa esquina, se me acerca el esposo de mi tía, Alejandro con lágrimas en sus ojos y al mismo tiempo sonriendo me dice: “Ya no vamos a poder ver a nuestro campeón jugar en el Real Madrid”. Aliviando un poco el ambiente, nos abrazamos y él siguió saludando a las demás personas.

Salgo del cuarto, me llama mi amigo a preguntarme dónde estaba yo, que ya me estaba esperando. No sé cómo le pude hablar pero de alguna forma le comenté lo que había sucedido. No recuerdo ni que me respondió solamente colgué el celular y me fui con mis familiares a realizar todos los trámites de defunción.

No pude dormir ni un solo día de todo el proceso de velación y entierro de mi primo, era irreal. En el ataúd, a mi primo lo vistieron con su ropa favorita, con sus jeans rotos para parecerse a mí, su primo Nicolas, su gorra en forma de Boina para parecerse a sus abuelos Guillermo y Ferney y un buzo de lana que le gustaba mucho.

Eso me comentaron, pues decidí que no vería el cuerpo de mi primo, no me parecía agradable poner su rostro a forma de exhibición y esta es una de las razones por la cual le he comentado a mis familiares que en caso de morir donen mis órganos y me cremaran. En mi caso personal al enterrar a un familiar, solamente me causaba más dolor al tener que visitar su tumba.

Recuerdo muy bien que un amigo cura me dio una camándula bendecida a modo de esperanza por la salud de mi primo, la tuve en mi cuello todo el tiempo. Llegó el

entierro y a mi hermana le pidieron el favor de cantar una canción mientras caminábamos al lugar del entierro.

El lugar era especial, pues era el apartado de las tumbas de los niños y estaba lleno de colores alegres, mis abuelos le mandaron a hacer un carro de madera como marco en su tumba y sus juguetes favoritos estarían encima de su lápida.

Al momento en que bajaron el ataúd de mi primo, perdí toda fuerza en mis piernas y al ver cómo colocaban la tierra en el cajón, sentí rabia como nunca la había sentido. Agarré la camándula que me habían obsequiado y simplemente la tiré en su tumba mientras la terminaban de llenar con tierra.

Cada año se realiza una misa en acción de gracias por la vida de mi primo, no he sido capaz de asistir a ninguna al día de hoy ya que conociendo a mis familiares, solo va a ser un momento para recordar el dolor y no celebrar su vida. Al ver el sufrimiento de mis familiares opte por simplemente guardar mis sentimientos para no cargarlos con mis problemas.

En el año 2019 se cumplió el tiempo de alquiler del terreno donde estaba enterrado mi primo, era momento de cremar sus restos y depositarlos en un osario. Mis abuelos pagaban cada cuatro años el terreno donde se encontraba mi primo. Al momento de desenterrar sus restos estaban mi papá, mi tía y mis abuelos. Pero el único que presencié todo el proceso y el reconocimiento fue mi papá, nadie más pudo ser capaz de entrar.

Ahora mi primo descansa en un Osario al cual no he sido capaz de visitar, me dejó terriblemente marcado esta experiencia con una connotación supremamente negativa, es por esto por lo que quiero realizar mi obra a modo de duelo y poder empezar por fin mi proceso de superar este dolor que he guardado más de una década y encontrar paz.

Conclusiones

Renacimiento es sin duda el trabajo más difícil que he tenido que realizar hasta ahora y sus frutos han sido incalculables. Realizar este trabajo de investigación-creación me ha llevado a cuestionarme hasta lo más profundo de mi ser, a verdaderamente enfrentarme conmigo mismo, mis creencias, todo lo que me compone como individuo y lo más importante: Como puedo crecer a partir de esta experiencia personal. Queda de más decirlo, pero fue un proceso verdaderamente difícil y en el cual muchas veces me derrumbé.

Mi investigación tenía como finalidad evidenciar que el arte puede ser una herramienta efectiva de sanación. Encuentro que pude lograr este objetivo ya que al exponer la obra a mi familia se pudo abrir una puerta de dialogo acerca de un tema tabú como era la muerte de mi primo y donde la unión familiar se volvió mucho más fuerte de lo que era. Mi obra trascendió de ser un trabajo final a todo un ejercicio terapéutico familiar e individual.

La elección de realizar mi obra a modo de video-performance fue la correcta al poder sentir y recorrer con mi propio cuerpo lo que se sentía realizar un proceso de duelo, al realizar cada experimento, cada movimiento, cada pensamiento, mi ser estaba sensibilizándose que me ayudó a ser totalmente honesto con mi trayecto.

Los textos y la pieza musical fueron claves para poder expresar con todos los elementos posibles mi sentir hacia la elaboración de duelo y como se fue transformando al ir recogiendo experiencias. Todo esto se pudo evidenciar en mi ruta metodológica propia, que es una particular donde tuve que experimentar y fallar hasta poder lograr una obra que fuera honesta con mi trayecto como persona y Artista Visual además de poder aportar al conocimiento desde la experiencia propia donde mi proceso le puede ayudar a alguien más.

Pude aprender de todas las etapas que conlleva la creación de obra, pero sin duda de la etapa que más aprendí fue cuando tuve que crearla porque fue ahí donde aprendí que el arte efectivamente posibilita la elaboración del duelo, porque el resultado final no es lo que implica realizarlo sino todo el proceso que se vivió, el resultado final refleja ese tránsito pero donde realmente se realiza un ejercicio de luto, es realizando la obra.

El duelo para mí ya no es sinónimo de dolor, algo que quiero que se vaya o algo que odie. Ahora significa amor, significa ese sentimiento que no quiero que nunca me deje porque aunque antes era mi martirio y constante recordatorio que ya no tengo a mi lado a mi primo, ahora significa todo el amor no expresado que no alcance a darle.

Mi obra y trayecto como estudiante fue un camino de error y aprendizaje, mucho aprendizaje, sino hubiera estudiado la carrera de Artes Visuales no hubiera podido ser capaz de realizar esta obra que me permitió iniciar un proceso de sanación junto a mi familia, no hubiera podido conocer a mis profesores, quienes se ganaron mi aprecio y respeto, cada uno de ellos me aportaron muchísimo para llegar a este punto de poder optar al título de Maestro de Artes Visuales.

Agradecimientos

Mi familia al ser un pilar importante para poder culminar esta etapa de mi vida con broche de oro al poder empezar un proceso de sanación junto a ellos

A mi compañero de estudio y amigo Luis Carlos, por su constante apoyo a lo largo de la carrera y enseñanzas en el camino.

A mi maestro y tutor de tesis, Jaime Torres quien nunca se dio por vencido conmigo, por creer en mi trayecto como persona y artista, incluso cuando yo quería tirar la toalla, siempre me brindo su constante apoyo y guía para continuar

Al maestro y co-asesor Moisés Londoño por brindarme su tiempo, conocimientos, paciencia, apoyo y amabilidad que fueron claves para la resolución de mi obra

A la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, por darme el honor de pertenecer a esta institución, a los excelentísimos profesores por su guía y mis compañeros que siempre aportaban a mi conocimiento.

A mi primo David, por darme el honor de ser tu primo, por darme incontables memorias a pesar de que solo pude disfrutar junto a ti 4 años en este mundo. De todas las cosas buenas que me pasaron en mi vida, tu fuiste, eres y serás la que yo siempre voy a querer contar primero.

A todos aquellos a los que esta obra les haya tocado la puerta de sus almas, gracias por permitirme compartirles mi experiencia y espero les sirva para sus procesos personales.

Bibliografía

- Albarrán, J. (2019). *Performance y arte contemporáneo: Discursos, prácticas, problemas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Alcázar, J. (2008). *Mujeres, cuerpo y performance en América Latina*. Obtenido de https://flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1215033856.mujeres_cuerpo_y_performance_por_josefina_alcazar_3.pdf
- Amezcua, J. (2011). *Transformaciones de la muerte*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Aristóteles. (2007). *Poética*. (S. Albano, Trad.) Buenos Aires: Pensadores Universales.
- BBC Mundo. (2016). *Las conmovedoras imágenes de Jesús Abad Colorado, el fotógrafo que mejor ha retratado el dolor de la guerra en Colombia*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37452970>
- Bonnett, P. (2013). *Lo que no tiene nombre*. Alfaguara.
- Bowlby J. *La pérdida afectiva*. Paidós. Barcelona 1993.
- Caicedo, N. S. (14 de Marzo de 2021). *El arte como mecanismo de Duelo y creación de memoria*. Obtenido de Universidad de Los Andes: <https://arte.uniandes.edu.co/blogs/arte-conflicto-colombia/el-arte-como-mecanismo-de-duelo-y-creacion-de-memoria/>
- Córdova, S. M. (2012). *Morir en el país de los Kami*. Obtenido de Universidad de Chile Facultad de Filosofía y Humanidades Departamento de Ciencias Históricas: https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/110920/cordova_s.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cristancho, D. F. (2016). *El Arte como Proceso de Subjetivación del Duelo*. Obtenido de Universidad del Rosario: https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12781/RodriguezDF_TG2_162.pdf
- Echeverry, A. (5 de Abril de 2020). *El Destapabocas*. Obtenido de Conexión Capital: <https://conexioncapital.co/programas/el-destapabocas/>
- Fernández, C. (2007). *Estrategias de ayuda para el afrontamiento*. Febrero 25,

2018, de Universidad de Almería. En <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1621/04%20ESTRATEGIAS%20DE%20AYUDA%20PARA%20EL%20AFRONTAMIENTO.pdf?sequence=1&isAll> owed= y

- Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. Obras completas, 14, 235-255. Gómez-Peña, G. (10 de julio - diciembre de 2005). Scielo. Recuperado el 18 de mayo de 2017, de Horizontes Antropológicos Vol. 11 n. 24: <http://www.scielo.br/pdf/ha/v11n24/a10v1124.pdf>
- Guerra, G. (2014). *Dilemas éticos del final de la vida: muerte, eutanasia y el más allá*. Bogotá: Ediciones Ciencia y Derecho.
- Kübler-Ross, E. (1997). *La Rueda de la Vida*. Zúrich: Vergara.
- Kübler-Ross, E. (1969). *Sobre la muerte y los moribundos*. Zúrich: B de Bolsillo.
- Kübler-Ross, E. (2005). *Sobre el dolor y el duelo*. Zúrich: Luciérnaga.
- Lara, G., & Osorio, C. (2014). Aportes de la psicología existencial al afrontamiento de la muerte. Tesis Psicológica, 9 (1), 50-63.
- Le Breton, D. (1990) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2011). *Cuerpo Sensible*. Ediciones Metales Pesados.
- Le Breton, D. (1992). *Sociología del Cuerpo*. Ediciones Siruela.
- Lifehouse. (2006). *Everything Skit*. Obtenido de YouTube: <https://youtu.be/cyheJ480LYA>
- Londoño, J. C. (2017). *Aproximaciones al concepto de muerte, en oriente y occidente: una mirada teórica y epistemológica*. Obtenido de: http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3900/3/Aproximaciones_Concepto_Muerte_Trujillo_2015.pdf
- Molino, S. d. (2013). *La hora Violeta*. Barcelona: Debolsillo
- Memoria Histórica. (2013). Informe General Grupo de Memoria Histórica: ¡Basta Ya! *Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- *Melaine Klein. Obras completas, Paidós, Barcelona, 1978.*
- Montalván, V. A. (Diciembre de 2017). *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte, Facultad de Artes, Universidad de Cuenca*. Obtenido de Video Performance: Arte Poderosamente Expresivo: <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/1428>

- Olleta, J. E. (1996). *Historia de la Filosofía. Volumen 2: Filosofía Medieval y Moderna*. Madrid: Editorial Edinumen.
- Pantoja, W. A. (3 de Noviembre de 2017). *Eco de una Pérdida*. Obtenido de Universidad Distrital Francisco José de Caldas Facultad de Artes ASAB: <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/13285/LeguizamoPantojaWilmarAlexander2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Peñascal, M. (1 de Abril de 2021). *La muerte en Japón a lo largo de los años: espiritualidad y deuda moral*. Obtenido de VoyaPon: <https://voyaapon.com/es/la-muerte-en-japon/>
- Ramos, J. P. (27 de Agosto de 2018). "En el dolor es donde somos iguales", una charla con la artista Erika Diettes. Obtenido de Semana Rural: <https://semanarural.com/web/articulo/entrevista-a-erika-diettes-sobre-su-obra-relicarios/615>
- Rosenblatt, P. C. (2008). Grief across cultures: A review and research agenda. En M. S. Stroebe, R. O. Hansson, H. Schut, & W. Stroebe (Eds.), *Handbook of bereavement research and practice: Advances in theory and intervention* (pp. 207-222). Washington, DC, US: American Psychological Association.
- Ruido, M. (2002). *Ana Mendieta*. Habana: Nerea SA.
- Salcedo, D. (10 de Junio de 2019). *Quebrantos*. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=EozUKFnbaDc>
- Serna, J. A. (29 de Junio de 2015). *Elaboración del duelo a través del arte: un acercamiento metodológico y conceptual*. Obtenido de Píesis: <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poesis/article/view/1560/1329>
- Shuuichi, K. (2 de Julio de 1986). *El concepto de la muerte en Japón*. Obtenido de: <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/aaa/article/download/1008/1008>
- Simon, T. (23 de Junio de 2021). *Taryn Simon: An Occupation of Loss*. Obtenido de Gagosian Quarterly: <https://gagosian.com/quarterly/2021/06/23/video-taryn-simon-an-occupation-of-loss/>
- Sztajnszrajber, D. (s.f.). *Clases de filosofía de Darío Sztajnszrajber*. Obtenido de Calaméo: <https://es.calameo.com/read/001725041df50724ca2cd>

- Walter, T. (2008). The new public mourning. En M. S. Stroebe, R. O. Hansson, H. Schut, & W. Stroebe (Eds.), *Handbook of bereavement research and practice: Advances in theory and intervention* (pp. 241-262). Washington, DC, US: American Psychological Association